

<http://dx.doi.org/10.12795/RAA.2019.16.03>

LOS TEMPLOS MONUMENTALES EN MÉXICO. ¿EXPRESIÓN POLÍTICA, ORGULLO COMUNITARIO O ESTRATEGIA TURÍSTICA?

THE MONUMENTAL TEMPLES IN MEXICO. POLITICAL EXPRESSION, COMMUNITY PRIDE OR TOURIST STRATEGY?

Ivan San Martín Córdova
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen.

Todos los templos son edificados para cobijar la actividad religiosa, tanto en sus espacios interiores, como exteriores. Pero aquellos templos que además son monumentales deberán cumplir con algunos de estos tres factores: el triunfo de la política, el orgullo de la fe-
ligresía y como elementos propiciadores del turismo religioso. El artículo analizará estas tres variables, apoyándose en cuatro casos de estudio del panorama religioso mexicano.

Palabras clave. arquitectura religiosa, templos monumentales, turismo religioso, orgullo comunitario.

Abstract.

All the temples are realized to shelter the religious activity, so much in his interior spaces, as exterior. But those

temples that also are monumental will have to expire with some of these three factors: the victory of the politics, the pride of the parish and as elements propiciadores of the religious tourism. The article will analyze these three variables, resting on four cases of study of the religious Mexican panorama.

Kew words. religious architecture, monumental temples, religious tourism, community pride.

Introducción

Desde hace siglos la arquitectura religiosa ha sido un elemento de atracción para feligreses que acuden desde lugares remotos para visitarlos. Esto se manifiesta prácticamente en todas las religiones, sobre todo aquellas que tiene un carácter proselitista, es decir, cuando se desea que se incremente el número de fieles, en vez de aquellas que tienen un carácter más etnocéntrico, como la religión judaica que es idealmente de carácter matrilineal.

Desde la Baja Edad Media comenzaron a existir las peregrinaciones para visitar lugares considerados como sagrados por aquellos fieles que poseía los medios materiales para poder emprender las entonces distantes rutas, al menos una vez en la vida. En España, por ejemplo, la aparición a inicios del siglo IX de los presuntos restos del apóstol Santiago el Mayor en el noroeste ibérico otorgó un fuerte impulso a la ciudad de Santiago de Compostela y motivó la construcción de las primeras capillas y a partir del siglo XI las peregrinaciones que con el paso de los siglos establecería la ruta jacobea.¹ De hecho, la misma catedral atestigua su preminencia a través de los siglos, pues de ser un templo románico, recibió intervenciones góticas, renacentistas y ya barrocas en el siglo XVII,² lo cual prueba la continuación de su importancia como centro de peregrinación europea.

A varios siglos de distancia el panorama ha cambiado mucho en el ámbito religioso, pues en países donde impera una libertad religiosa –como en España o México– existe una diversidad de confesiones que dista mucho de los ayeres monolíticos, y en donde la lucha por la adherencia de nuevos fieles –o al menos, no perderlos– ha desatado todo tipo de estrategias proselitistas. Algunas iglesias optan por visitas papales de asistencia masiva para reforzar la fe, mientras otras prefieren hacerlo con trabajo evangelizador de casa en casa, frente a una ciudadanía potencialmente atea, más multirreligiosa y una juventud cada día más desinteresada por integrarse a los cuerpos eclesiásticos. Sin embargo, en las

1. Pues el nombre del apóstol en griego antiguo era Ἰάκωβος, es decir, Jacobo

2. Díaz Muñoz, María del Pilar, *Catedrales en el Barroco*, España, Ediciones Jaguar, 2003, p. 157 y sigs.

últimas décadas tres de las asociaciones religiosas³ asentadas en México se han orientado a construir monumentales templos por todo el territorio mexicano, como ha sido el caso del catolicismo apostólico, la Luz del Mundo y la iglesia mormona.

Problemática

Desde este panorama de un México plurirreligioso⁴ cabría preguntarnos: además de ser expresión de la fe ¿representan un triunfo político? ¿consolidan el orgullo comunitario? ¿O forman parte de una estrategia para potenciar el turismo religioso que beneficia tanto a las iglesias, como a los gobiernos y comercios locales?⁵ Revisemos algunos casos paradigmáticos erigidos en México durante las últimas décadas: dos de catolicismo apostólico, uno de la Luz del Mundo, y uno más del mormonismo mexicano.

La monumentalidad religiosa

La tradición de construir grandes templos existía ya desde el México Antiguo, con grandes centros ceremoniales que aun impactan por sus dimensiones. Esta magnificencia pervivió con la llegada de los católicos apostólicos a América,⁶ con la penetración cultural española en la entonces denominada Nueva España. Tanto el clero regular, como posteriormente el secular, construyeron durante el siglo XVI edificaciones para el culto católico con grandes dimensiones. Las órdenes regulares edificaron numerosos conventos para la evangelización, cuyo tamaño de sus atrios derivaba de la densidad de la población a atender espiritualmente, pues en un principio los oficios religiosos se llevaban a cabo a cielo abierto a manera de grandes capillas abiertas. Posteriormente, en las décadas siguientes de aquél siglo, se emprendió la tarea de erigir las catedrales de los

3. En México el término jurídico para referirse a las diferentes iglesias es Asociaciones Religiosas.

4. En el último censo nacional del 2010, de los 112'336,538 mexicanos, el 82.71% se declaró católico apostólico (equivalentes a 92'924,489 habitantes), mientras que del resto, se cuantificaron protestantes/evangélicos que sumaron 8'386,207 habitantes (7.46%), los bíblicos no evangélicos (donde se incluyen a los mormones, testigos de Jehová y los adventistas) fueron 2'537,896 (2.25%), los judíos sumaron 67,476 (0.06%), mientras aquellos que declararon no profesar credo alguno fueron 5'262,546 (4.68%). Estas cifras comparadas con el censo de 2000, muestra el incremento de ciudadanos no católicos apostólicos. No obstante, estos números absolutos pueden no reflejar exactamente la realidad, pues mientras que el censo oficial suele registrar la afirmación de pertenencia a una religión, las asociaciones religiosas estiman sus cifras en función de los miembros bautizados –algunos de los cuales posiblemente cambiarán de religión– una diferencia de enfoque que evidentemente modificaría la interpretación.

5. Por ejemplo, las nuevas autoridades locales de la Ciudad de México ya incluyen al turismo religioso como uno de los rubros que van a impulsar.

6. En este texto se hace la precisión de llamarlos católicos apostólicos, ya que existen también otros catolicismos presentes en México: el catolicismo ortodoxo y el catolicismo anglicano.

primeros obispados, tarea que les ocuparía los siguientes dos siglos, pues si bien la mayor parte de los proyectos se concibieron e iniciaron en el siglo XVI, la mayoría fue concluida muchas décadas o siglos después.⁷

Esta inercia constructiva continuó una vez superada la guerra de Independencia (1810-1821), pues se siguieron erigiendo grandes catedrales católicas durante prácticamente todo el siglo XIX, aún incluso después de la aparición de las Leyes de Reforma (1857-59),⁸ que dio fin a la hegemonía institucional del catolicismo y abrió la puerta a la incorporación de otras religiones: anglicanos y protestantes históricos⁹ durante la segunda mitad del siglo XIX, y posteriormente, judíos y católicos ortodoxos durante la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, a pesar de alcanzarse esta pluralidad, la religión mayoritaria siguió siendo católica apostólica, razón por la cual, la monumentalidad y visibilidad de sus templos pervivió como una constante en las ciudades y poblaciones mexicanas, pues las religiones minoritarias preferían construcciones más pequeñas y discretas,¹⁰ acorde al tamaño de las feligresías que atendían y a los recursos económicos que disponían. Sería hasta el último medio siglo cuando aparecieron de manera rotunda los grandes templos.

1. La Nueva Basílica de Guadalupe en Ciudad de México

Si bien la basílica virreinal del arquitecto Pedro de Arrieta era ya una obra que atraía a miles de feligreses, el incremento masivo de visitantes a mediados del siglo XX hizo que fuera ya inviable su utilización, no sólo por ser poco funcional para la entrada y salida de peregrinos –no poseía girola–¹¹ sino también a que los hundimientos diferenciales de su estructura ponían en riesgo la propia vida de los sacerdotes y visitantes. Fue entonces cuando en la década de los setenta se planteó la posibilidad de construir un nuevo templo que permitiese visitas masivas, dentro de un contexto histórico de acercamientos diplomáticos entre México y la Santa Sede, luego de varias décadas de desencuentros que comenzaron las Leyes de Reforma que otorgó al Estado la propiedad de todos los templos –desde entonces las organizaciones religiosas sólo permanecieron como poseedoras de los inmuebles para llevar a cabo sus actividades espirituales– y que también se había mermado por la Guerra Cristera entre 1926-1929.

7. Salvo la Catedral de Mérida, en el Estado de Yucatán, la única empezada y concluida en el siglo XVI.

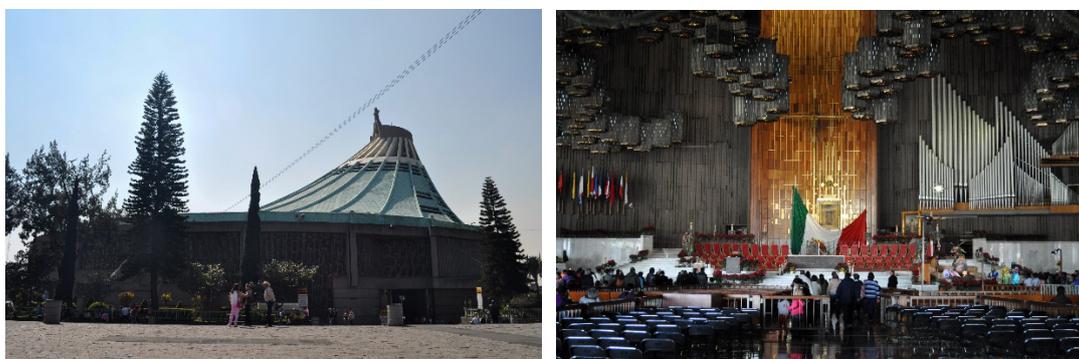
8. Las Leyes de Reforma son un conjunto de leyes expedidas entre 1855-1863 durante los gobiernos presidenciales de Juan Álvarez, Ignacio Comonfort y Benito Juárez. Varias de ellas se elevaron a rango constitucional por el Congreso Constituyente que redactó la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos en 1857.

9. La denominación de “protestantismo histórico” hace referencia a los bautistas, calvinistas, luteranos, presbiterianos y metodistas, y se utiliza para diferenciarlos de otras denominaciones más recientes.

10. Como la comunidad judía, que en sus primeras décadas prefería la discreción urbana, llegando inclusive a una cierta invisibilidad.

11. Circulación circular que une las dos naves procesionales, y que facilitaba un continuo flujo.

La nueva construcción del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez¹² se edificó en el extremo poniente del atrio virreinal, a fin de que ambas construcciones pudieran seguir utilizando la extensa plaza. Además, ha de recordarse que esta gran plaza era el remate de un importante eje urbano, la llamada Calzada de los Misterios, cuyo origen mesoamericano se remite a la calzada artificial que unía el borde norte del lago de Texcoco con los islotes de México-Tenochtitlan. Por esta razón se respetó la primacía del gran atrio, el cual no sólo serviría de vestíbulo al conjunto religioso –pues además de la primera basílica, se encuentra un convento de capuchinas y una escalinata que conduce a la cercana capilla del Pocito– sino también para llevar a cabo celebraciones masivas al exterior, cuando la capacidad del interior del templo se viese superada.



1 y 2. Exterior e interior de la Nueva Basílica de Guadalupe, Ciudad de México.

Fotografías: Josué Pérez Sánchez, enero de 2014

Dos años después, en 1976, la nueva basílica quedó concluida: una techumbre de cobre verde era soportada por una serie de cerchas metálicas que convergen en un tronco central, mientras que la planta circular permitía la cercanía entre los fieles y el altar central, justo debajo de la venerada imagen guadalupana, iluminada cenitalmente a través de un haz de travesaños superiores. Por otra parte, la problemática que implicaba el flujo constante de fieles se solucionó a través de una banda continua para peatones, situada en un nivel ligeramente inferior, lo cual permitió que los miles de fieles que acuden diariamente

12. La selección del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez para llevar a cabo la dirección del nuevo proyecto no causó grandes sorpresas en el gremio, pues había sido el autor de muchas obras públicas en las últimas dos décadas, entre las que se destacaba la coordinación de las obras olímpicas requeridas para llevar a cabo la gesta deportiva en México en 1968. Sin duda alguna, esta previa experiencia en el trabajo en equipo lo condujo a seleccionar un grupo de arquitectos de gran talento: José Luis Benlliure –inmigrante español, quien ya había colaborado en proyectos religiosos–, Gabriel Chávez de la Mora –arquitecto y fraile benedictino, autor de muchas capillas y escuelas religiosas–, así como a los arquitectos Javier García Lascuráin y Alejandro Schoenhofer.

podieran moverse sin interrumpir el desarrollo de las sucesivas misas que se celebran. Al exterior, la monumental silueta era perceptible desde la distancia, reafirmando así la voluntad católica de recuperar la visibilidad perdida de las décadas pasadas: un triunfo de la fe católica y al mismo tiempo un sólido cimiento para la normalización de la institución religiosa con las autoridades políticas.¹³

2. El Santuario de los Mártires en Guadalajara, Jalisco

La construcción de este Santuario en la ciudad de Guadalajara, en el Estado de Jalisco, fue posible gracias a las favorables circunstancias religiosas, políticas y económicas de los últimos años. Ha de recordarse que este Estado ha sido considerado un bastión histórico del catolicismo apostólico, tanto por su enconada participación durante la Guerra Cristera en los años treinta, como por presentar aún uno de los índices más altos de catolicismo apostólico: en el último censo nacional del 2010, el Estado de Jalisco arrojó una población de 7'350,682 habitantes,¹⁴ de los cuales el 91 % declaró ser católicos apostólicos.

El inicio de la monumental obra fue resultado del impulso del entonces arzobispo de la ciudad, Juan Sandoval Íñiguez. En 2005 sólo se iba a construir un gran auditorio para las actividades de la pastoral de la Iglesia de Guadalajara,¹⁵ pero luego se decidió incluir un templo anexo, de tal manera de formar un solo conjunto arquitectónico.¹⁶ En noviembre de ese mismo año se dio la beatificación de 12 mártires de Guadalajara que habían luchado en la Guerra Cristera, por lo que se decidió que el nuevo templo sería su santuario. El primer proyecto recató el arquitecto y fraile Gabriel Chávez de la Mora y su desarrollo arquitectónico fue confiado al despacho del arquitecto Luis Miguel

13. Los frutos de este esfuerzo político no se hicieron esperar: en enero de 1979, el siguiente presidente José López Portillo recibió personalmente en el aeropuerto al Papa Juan Pablo II y abrió la residencia oficial de “los Pinos” durante su visita pastoral. Y no sólo eso, pues once años después, el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari sería el encargado de sellar las diferencias entre el Estado mexicano y la Santa Sede, primero al recibirlo nuevamente al Papa en una siguiente visita pastoral a México en mayo de 1990, y al siguiente año, reformar la Constitución mexicana al expedir la nueva Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público que permite a las iglesias la propiedad de bienes.

14. INEGI, *Panorama de las Religiones en México 2010*, Secretaría de Gobernación, México, 2011. Disponible en el sitio electrónico: <http://www.inegi.org.mx>.

15. Se trata de la tercera ciudad en importancia en México, luego de la capital federal y la norteaña Monterrey. La ciudad de Guadalajara se encuentra en el Occidente del país, con 4'434,252 habitantes en su zona urbana, lo que la convierte en la segunda ciudad más poblada después del Valle de México, donde se asienta la capital federal.

16. Testimonio del arquitecto Luis Miguel Argüelles en febrero de 2019, a quien le agradezco su oportuna orientación.

Argüelles Alcalá, quienes seleccionaron el terreno entre las tres opciones disponibles. Desafortunadamente, al final las autoridades eclesiales decidieron involucrar a otros despachos de mayor renombre –el juego de los intereses– siendo la firma GVA del arquitecto José Manuel Gómez Vázquez Aldana la elegida para desarrollar un nuevo proyecto, sin duda muy lejano del conocimiento litúrgico y simbólico que poseía el arquitecto y fraile benedictino.

El edificio fue comenzado a construir el 5 de febrero de 2007, con una futura capacidad interior de 12,000 fieles y 50,000 almas más en las plazas adyacentes, concebido como un gran santuario para reivindicar el papel combativo del “Viva Cristo Rey” que habían vitoreado aquellos cristeros. No obstante, la obra causó un gran escándalo provocado por el entonces gobernador (2007-2013) de la entidad, Emilio González Márquez, cuando en un acto público en marzo de 2008 y en pleno estado etílico, anunció la donación de los primeros 30 millones de pesos con cargo al Erario Público estatal –de un total de 90 que pretendería donar– en franca ilegalidad a las leyes mexicanas vigentes.

La consecuencia fue contraria a la esperada: la fundación encargada de recoger los donativos devolvió tres meses después el generoso donativo, ocasionando así no sólo la reducción de los recursos económicos, sino del retiro de otros donadores temerosos de verse envueltos en el escándalo, empañando así a uno de los esfuerzos religiosos más importantes que ha emprendido la Iglesia católica de Guadalajara. Con la llegada de Francisco Robles Ortega como nuevo obispo en diciembre de 2011, la obra recobró un nuevo impulso y fue invitado nuevamente a colaborar a fray Gabriel para participar ya sólo en el diseño del vitral principal, el presbiterio y el retablo. A la fecha, los trabajos continúan y se espera que pronto sea inaugurado un nuevo templo monumental para los católicos apostólicos.

3. El templo sede de La Luz del Mundo en Guadalajara, Jalisco

En el panorama de asociaciones religiosas no católicas que han realizado grandes templos destaca la *Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad de La Luz del Mundo*, de origen completamente mexicano, al fundarse en Guadalajara a mediados del pasado siglo. Su origen partió de las creencias evangélicas, aunque pasados algunos años se desarrolló autónomamente.¹⁷ Actualmente, tiene presencia institucional en más de 46 países, entre los que destacan Estados Unidos, Canadá, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Colombia, Chile y Bolivia, mientras que en Europa posee fundaciones en España, Italia e Inglaterra, así como en algunos países de Asia y Oceanía.

No deja de ser significativo que justo en la conservadora Guadalajara haya surgido con gran fuerza la Iglesia de La Luz del Mundo. En el último censo nacional del 2010,

17. INEGI, *Panorama de las Religiones en México 2010*. Op. cit.

en el Estado de Jalisco arrojó una población de 7'350,682 habitantes,10 de los cuales el 6'762,011 declararon ser católicos apostólicos, es decir, el 91%, un porcentaje alto si lo comparamos con otras entidades federativas. El 9% de jaliscienses restantes o no profesan credo alguno o bien se encuentran integrados a otras religiones minoritarias, como la Luz del Mundo, con 36,745 fieles, o los 58,783 de fieles adscritos a los testigos de Jehová.

Dentro de este panorama estatal, parece excesivo que unos cuantos miles de fieles jaliscienses hayan logrado erigir un templo cuya dimensión superó en altura a la Catedral de Guadalajara. Es evidente que las aspiraciones de esta confesión no fueron sólo representar a su feligresía urbana circundante, sino sobre todo, servir de símbolo religioso a los miles de fieles que poseen en el resto del país –según sus cálculos son aproximadamente de un millón y medio de fieles mexicanos, muchos de los cuales acuden en peregrinaciones anuales– así como constituirse en un hito para los creyentes repartidos en el continente americano y resto del mundo. Se estima que la comunidad internacional de esta Iglesia suma otros tres y medio millones de fieles no mexicanos, vinculados a través del sitio electrónico oficial, herramienta que les permite comunicarse con muchos lugares del mundo¹⁸ y que siguen en tiempo real el desarrollo de las celebraciones religiosas de su complejo calendario ritual.

Su fundador fue Eusebio Joaquín González (1896-1964)¹⁹ y sus primeros recintos de reunión en Guadalajara fueron modestos y con total ausencia de imágenes, una característica similar a las denominaciones evangélicas de donde él provenía. Sus asentamientos iniciales fueron en la zona Oriente de aquella ciudad tapatía, en un área económicamente baja y con grandes problemáticas sociales, como el alcoholismo, drogadicción y familias disfuncionales, circunstancias que fueron valoradas en la elección del sitio fue por decisión expresa de su fundador.²⁰ Fue en 1952 cuando lograron adquirir a crédito un extenso lote de 15 hectáreas –gracias también a las habilidades políticas de su líder para con las autoridades locales– en donde edificaron un primer templo rodeado por las viviendas de las familias, un lugar prometido que merecía también un

18. <http://www.lldm.org/2007/>

19. De origen humilde y católico nacido en 1896 en el estado de Jalisco, que en 1925 comenzó a frecuentar las comunidades protestantes. Su conversión marcó el inicio de revelaciones de Dios, que le fueron indicando los pasos a seguir para la fundación de este nuevo culto: el nombre de su nueva iglesia y el suyo propio -el hermano Aarón- y la decisión de escoger Guadalajara como asentamiento institucional de actividad religiosa.

20. Como el mismo Aarón señalaba: “Hermanos, esta es la tierra prometida, y será la residencia del pueblo escogido por Dios: por aquellos llamados a ser La Luz del Mundo. La llamaremos La Hermosa Provincia, repitiendo, hermosa provincia, hermosa porque será majestuosa y bella, por sus cualidades de espiritualidad, orden y progreso; provincia, porque es una división territorial, área de predios y casas para hermanos, *Hechos del apóstol Aarón Joaquín González*, Fondo Editorial Berea, México, p. 148

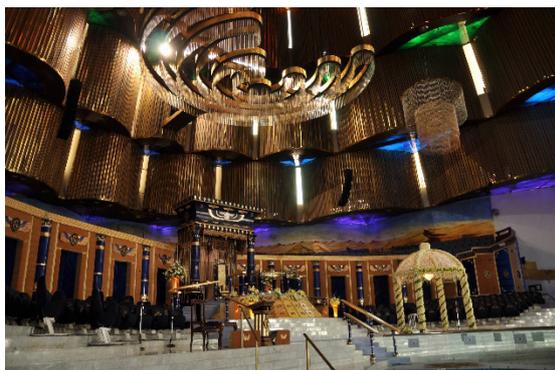
nombre propio cargado de simbolismos: la llamaron *la colonia de la Hermosa Provincia*. Alrededor se realizó un concéntrico trazado urbano para esta nueva urbanización que contrastaría con la retícula tradicional ortogonal de las ciudades católicas virreinales: al centro se edificó el templo, en una especie de rotonda, hacia el cual convergerían ocho calles –cada una con nombres de ciudades de Palestina– en una analogía con los campamentos de las tribus de Israel adorando el Arca Sagrada, un modelo panóptico que además serviría para el adecuado control de las acciones cotidianas y religiosas de la comunidad. En torno al templo se planificaron los espacios de viviendas para 3,000 familias, así como terrenos para escuelas de párvulos, primaria y secundaria, así como para el hospital, mercado, orfanatorio, asilo y canchas de juego, equipamiento que se ha ido construyendo gradualmente durante las siguientes décadas, a fin de reducir la necesidad de tener que salir por ciertos servicios al “mundo exterior”.

Aquella primera construcción del templo de la *Hermosa Provincia*²¹ fue temporal, aunque funcionó por muchos años, pues desde la fundación de la colonia abrigaron la idea de realizar algún día un gran templo de enormes proporciones. El fundador – llamado Apóstol Aarón– no logró ver la concreción de esta aspiración arquitectónica, pues falleció el 9 de junio de 1964, poco antes de entregar al séptimo de sus hijos, Samuel Joaquín Flores,²² aquella querida Biblia que lo acompañase durante su labor misionera, una acción que fue interpretada por la feligresía como la designación de su nuevo guía espiritual, quien sería el encargado de llevarlos al actual nivel de expansión internacional.

Para esta iglesia la construcción de sus espacios para el culto es primordial, no sólo para poder realizar sus funciones litúrgicas, sino porque representan el orgullo colectivo de su condición cristiana, pues es el lugar sagrado donde se reúnen para las ceremonias y alabanzas. Aunque coloquialmente los llaman *templos*, su nombre correcto son *casas de oración*, las cuales se construyen en muy diversos tamaños: algunas son construcciones pequeñas y modestas, mientras que las de grandes proporciones pasan a recibir el nombre de templos regionales, con capacidad de recibir a la feligresía de sitios distantes. En la actualidad, existen muchos de estos templos en muchos estados mexicanos, todos dependientes del templo sede de Guadalajara, que pudo concretarse hasta 1983-1992, por gestión del *hermano Samuel*, su actual líder e hijo del fundador. Su construcción se inició el 3 de julio de 1983, sobre la glorieta que había sido reservada para tal efecto, bajo el proyecto del arquitecto Leopoldo Fernández Font, terminándose en nueve años después, en agosto de 1992.

21. Llamado como “templo de las dos aguas” por su cubierta en esa disposición.

22. Quien ya se desempeñaba como Pastor de la Luz del Mundo en la iglesia de Tepic, en el occidental estado de Nayarit Para entonces, habían ya fallecido dos de sus ocho hijos –Pablo, el primogénito y Benjamín, el último- sobreviviéndole su esposa Elisa, y sus hijos María, Santiago, Ana, Eva, Rebeca y Samuel, ordenados del mayor al menor. *Hechos del apóstol Aarón Joaquín González, Op. Cit.*



3 y 4. Exterior e interior del templo sede de la Luz del Mundo, Hermosa provincia, Guadalajara, Jalisco.

Fotografías: Ivan San Martín Córdova (ISMC), febrero de 2011

La planta arquitectónica del *templo sede* fue circular –por la rotonda en donde se encuentra asentado– de trazos concéntricos, para que todas las miradas de la feligresía pudieran dirigirse hacia el centro del espacio, lugar donde se celebrarían los actos litúrgicos bañados por una luz cenital multicolor, proveniente de los intersticios generados entre la estructura y los elementos prefabricados. Los cimientos, columnas y entrepisos fueron realizados en concreto armado, mientras que la estructura de la gran cubierta se hizo con secciones de acero, las cuales recibieron a su vez una serie de placas prefabricadas que forman catorce gajos, repetidos en siete niveles distintos,²³ que conforman una cubierta de silueta piramidal coronada por un lucernario puntiagudo. Su interior de grandes proporciones fue hecho para albergar al menos a 12,000 fieles cómodamente sentados al interior, los cuales se acomodan en las bancas divididos según su pertenencia de género, además de contar con palcos interiores para visitantes especiales y espacios para apoyos administrativos tales como traductores simultáneos, aulas de estudio, biblioteca y salas de niños.²⁴ Esta capacidad se ha visto incrementada, sobre todo durante las grandes celebraciones en agosto, cuando reciben la visita de miles de fieles nacionales y extranjeros, cuando es necesario utilizar las plazas y calles adyacentes, desde donde la feligresía puede seguir la ceremonia que se lleva a cabo al interior del templo, a través de la utilización de pantallas panorámicas, al mismo tiempo real que lo sigue la feligresía en el resto del mundo a través de la *internet*.

23. Cabe señalar que tanto en este templo principal como en el resto de sus edificaciones, el número de elementos arquitectónicos o iconográficos no es fortuito, pues siempre tienen un significado numerológico en referencia a ciertos pasajes de las Sagradas Escrituras

24. Su sitio electrónico proporciona una visita virtual panóptica al interior del templo principal en Guadalajara: http://www.lldm.org/2007/templo_sede.html

La preeminencia urbana del templo hace posible distinguirlo desde varios kilómetros de distancia, sobre todo en esa zona oriente de Guadalajara cuyo desarrollo habitacional es de escasos dos o tres niveles. Para entender este esfuerzo edificatorio ha de recordarse por décadas, tanto su fundador como la propia feligresía sufrió los embates de la discriminación, la ignorancia y el desprecio por parte de una sociedad católica acostumbrada a la exclusión como estrategia de marginación, como puede aún constatar en los pequeños letreros que muchos hogares católicos aún colocan en las ventanas o puertas de sus casas: “este hogar es católico y no acepta propaganda protestante ni de ninguna otra *secta*.”

Muchos otros templos regionales se han construido en otras ciudades, tanto dentro como fuera de México, aunque no siempre es posible reconocer su adscripción religiosa, pues a diferencia de otras religiones cristianas, los templos de La Luz del Mundo no poseen una expresión arquitectónica unitaria, sino por el contrario, sus ministros permiten toda una gama de escalas, calidades y formas de referencias variadas. De hecho, solo una minoría acude a expresiones arquitectónicas de vanguardia, mientras que la mayoría prefieren aludir a arquitecturas lejanas en tiempo o en distancia, con formas que recuerdan culturas islámicas, hindúes, griegas y hasta mesoamericanas, como se puede constatar en varias de sus templos regionales mexicanos. Por ejemplo, el templo en Tapachula, en el sureño Estado de Chiapas, expresa su religiosidad mediante formas hindúes con una gigantesca cúpula dorada acibollada –aunque realizada con modernas estructuras de acero- y dos altos minaretes que custodian la entrada principal, volúmenes de escala monumental que se refleja en las fuentes que se encuentran en las plazas de acceso, a la manera del *Taj Majal*. Muy distinto es su templo en Mérida, en la península de Yucatán, el cual presenta una volumetría híbrida, de fachadas simétricas, con formas que recuerdan construcciones asirias mezcladas con siluetas de arcos mayas y robustas columnatas, en un predio esquinero sin plazas de acceso, ni entornos habitacionales para la feligresía. Por su parte, el templo regional de Fortín de las Flores, en el Estado de Veracruz, muestra formas ligeramente más contemporáneas, de blancas siluetas circulares y proporciones piramidales –que recuerdan en mucho al templo principal en Guadalajara– aunque aquí se encuentra rematado por un monumental elemento vertical a manera de una vela gigantesca que ilumina simbólicamente con su luz a todos fieles y extraños que transitan por las calles y autopistas aledañas a su estratégica ubicación.

También han utilizado formas grecolatinas en otros templos internacionales, como los de Los Ángeles y Houston, en los Estados Unidos, mientras que las formas mayas de vuelven distintivas en sus templos en Honduras. No obstante, a pesar de esta diversidad formal que les caracteriza, en todos los templos de la Luz del Mundo impera el afán de notoriedad, motivo de orgullo para los propios y señal de expansión para los extraños.

4. El gran templo mormón de la Ciudad de México

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días comparte muchos principios heredados del reformismo que originaron las denominaciones protestantes, aunque los propios mormones enfatizan no pertenecer a ninguna de ellas,²⁵ pues poseen un desarrollo completamente autónomo y creciente, organizados mediante un estricto esquema piramidal: “Los países están agrupados en áreas, y dentro de ellos se organizan en “estacas” (llamadas así en memoria de las estacas que sostenían las tiendas de los patriarcas. La estaca se divide en barrios, cada uno presidido por un obispo (...) Los barrios se forman de ramas, y éstas de congregaciones, la unidad básica formada por 10 o 15 miembros”.²⁶

En la actualidad tiene presencia en 40 países, donde han construido unos 122 templos y centenares de centros de adoración,²⁷ ya que recordemos, las construcciones para la práctica mormona se dividen en éstas dos categorías, cuyas jerarquías de sacralidad se traducen en el propio tratamiento arquitectónico y urbano. Los centros de adoración suelen ser conjuntos arquitectónicos de mediano tamaño que integran dos o tres edificios, pues además del espacio de culto, requieren biblioteca, salones sociales, espacios deportivos y jardines, razón por la cual, suelen localizarse en predios generosos. Es común que sus soluciones arquitectónicas sean muy similares entre sí, aunque se encuentren en condiciones geográficas y culturales muy distintas: techumbres a dos aguas, una delgada aguja a manera de hito, muros blancos de block vidriado y una extensa verja que rodea la propiedad.

En contraste, la jerarquía de sacralidad que se le otorga a los templos los conduce a ser edificaciones de gran tamaño y con cualidades arquitectónicas más llamativas, pues los

25. Como lo señala Gordon B. Hinckley, su anterior presidente: “No somos una institución que se ha separado de la Iglesia católica romana o de cualquier otra iglesia. No somos parte de una reforma. Declaramos que ésta es una restauración. Las enseñanzas y la organización de la Iglesia son las mismas que lo fueron en la antigüedad”. Información proporcionada en su sitio electrónico oficial:

<http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>

26. Cristina Gutiérrez Zúñiga, “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, en: Renée De la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coord), *Atlas de la diversidad religiosa en México*, Colegio de la Frontera Norte, ITESO y Colegio de Jalisco, México, 2007, pp. 68-69

27. Estos centros de adoración son edificios para la administración religiosa local, destinados a las reuniones semanales para culto y estudio de una determinada colonia, con varias aulas y cubículos en la planta baja y en el salón sacramental, dedicado a la adoración diaria que da nombre al local. En contraste, es permitido el ingreso a visitantes ajenos a la comunidad, y son bienvenidos para ejercer proselitismo.

consideran recintos sagrados, “casas del Señor” en donde impera la paz y la santidad: “Los templos se han edificado como santuarios para efectuar ordenanzas tales como ésta. Aquí no estamos en el mundo. Lo que pertenece al mundo no tiene aplicación en este lugar y no debe ejercer influencia alguna sobre lo que aquí realicemos. Hemos salido del mundo para entrar en el templo del Señor”.²⁸ Es tan importante esta condición de sacralidad que a ellos sólo pueden acceder los mormones que han demostrado su compromiso por varios años,²⁹ pues allí se llevan a cabo las ordenanzas especiales, tanto para los vivos como para los muertos, con independencia de su riqueza o pobreza.³⁰

El tamaño de los templos se debe también al complejo programa arquitectónico que deben satisfacer, desde los vestidores del ingreso que separa a la feligresía por género,³¹ hasta el Salón Celestial, donde celebran la Cena del Señor –comiendo pan y bebiendo agua, con el presbítero de rodillas y en presencia de la comunidad– así como los salones sacramentales donde se lleva a cabo la ceremonia sagrada del bautismo, en edad adulta y por inmersión, frente a familiares y amigos mormones.³² Debe recordarse que los mormones acatan fielmente sus preceptos religiosos que rigen todos sus ámbitos

28. Palabras que forman parte de las reflexiones comunes para las parejas en vísperas de casamiento.

<http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>

29. Para su ingreso es necesario una autorización de la autoridad eclesiástica local.

30. “Estos edificios sagrados se han construido aun en los tiempos difíciles cuando los santos sufrieron una persecución implacable. Se han construido y mantenido tanto en épocas de pobreza como en tiempos de prosperidad. <http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>

31. Es indispensable que la feligresía ingrese a los templos con vestimenta blanca, como símbolo de pureza, dejando previamente sus ropas de calle en los vestidores individuales que se tienen dispuestos, despojándose así de los símbolos de su vida mundana a fin de concentrarse en su relación divina, con pensamientos puros y limpios de cuerpo, al mismo tiempo que asegura el ingreso en condiciones de igualdad y modestia.

32. “Después del bautismo, el recién bautizado es confirmado miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y recibe el don del espíritu santo. Por lo general, esta ordenanza se lleva a cabo en una reunión sacramental pocos días después del servicio bautismal, en un salón especial para ello. Durante esa reunión, se le invita al recién bautizado a ir al frente de la congregación. La persona se sienta en una silla mientras que uno o más poseedores del sacerdocio ponen sus manos sobre la cabeza de él o de ella y llevan a cabo la ordenanza”.

<http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>

cotidianos,³³ comenzando por el económico, pues deben ceder diez por ciento de sus ingresos.

Aunque los mormones se hallan mayoritariamente asentados en Norteamérica, el segundo país con número de creyentes en el mundo es ocupado por México, antes de Brasil, que se lleva el tercer lugar. Desde la llegada de los primeros mormones a México en 1830, esta iglesia ha incrementado el número de sus miembros, primero lentamente durante las primeras décadas del siglo XX, para luego consolidarse hacia finales de la centuria pasada, sobre todo en el ámbito urbano³⁴ más que el rural y generalmente con mayor nivel educativo y movilidad social ascendente que otros grupos religiosos, lo que ha producido un crecimiento consolidado que les permite poseer en la actualidad unos doce templos regionales y más de novecientos centros de adoración o *estacas*.

De hecho, si nos apoyamos nuevamente en el último censo nacional de 2010 con 112'336,538 mexicanos –donde el 82.71% se declaró católico apostólico, equivalente a 92'924,489 habitantes– la población nacional perteneciente a las bíblicas no evangélicas fue de 2.25%, con 1'561,086 testigos de Jehová (1.39%), 661,878 adventistas (0.58%) y 314,932 mormones (0.28%). No obstante, ha de destacarse que, aunque los mormones constituyen la minoría de las bíblicas no evangélicas, son quienes en las últimas tres décadas han edificado templos con mayor visibilidad urbana, en contraste con la discreción de los salones del reino donde se reúnen los Testigos de Jehová, y la sencillez de los templos de los Adventistas del Séptimo Día.

Al igual que ocurre en el resto del mundo, todos los proyectos arquitectónicos provienen de los Estados Unidos, aunque con pequeñas modificaciones según el tamaño del predio y la jerarquía de los edificios. En el caso de los centros de adoración en México, durante décadas han sido construcciones muy funcionales de uno o dos niveles, en correspondencia a la escala de los barrios o *estacas* a los que cubre. Su expresión arquitectónica no alude a historicismo alguno, pues son sencillas construcciones modulares que obedecen a una tipología configurada en los centros de diseño en Utah.

33. Creen en la salvación de sus almas por obediencia a sus ordenanzas: la abstención del consumo de alcohol, tabaco, bebidas de color negro (café o té) y por la celebración de sus tres sacramentos: el bautismo por inmersión en edad adulta (incluso se extiende al bautismo de sus antepasados muertos), el matrimonio (considerado indisoluble y que trasciende la muerte), y la imposición de manos que simboliza la recepción de los dones del espíritu santo sus ingresos y propiedades a la Iglesia, lo cual redundante entre otras cosas, en una buena solvencia institucional, lo que evidentemente les permite financiar estas grandes construcciones.

34. El 65.4 % de los mormones mexicanos vive en localidades mayores a 100,000 habitantes. http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf.

En contraste, la construcción de los grandes templos regionales en México fue retrasada por varias décadas, pues las leyes mexicanas exigían que fuesen espacios de acceso público, situación que los mormones estimaban irreconciliable a sus preceptos de sacralidad espacial. Por ello, fue hasta los años setenta cuando se comenzaron a plantear la construcción de grandes templos regionales, siendo el primero el de la Ciudad de México, pues el 35 % de los mormones vive entre la capital mexicana y el área conurbada que le rodea.³⁵ En las décadas siguientes fueron construidos otros once templos regionales más, sobre todo en aquellas ciudades donde se ha registrado una importante actividad mormona. Si recordamos que 0.28% es el porcentaje nacional de los mormones, parece lógico comprender las razones donde construyen sus grandes templos regionales, pues se relaciona con el porcentaje de mormones en cada localidad.

En cinco de los seis Estados fronterizos con los Estados Unidos³⁶ –justo donde comenzó a penetrar el mormonismo en México– encontramos la construcción de cinco templos regionales, en congruencia con el crecimiento de su población mormona.³⁷ En contraste, en el extremo sur del país, en dos de los cuatro estados fronterizos con Guatemala, encontramos la construcción de sólo dos templos regionales, más como una apuesta potencial de crecimiento a futuro.³⁸ Por último, los restantes cuatro templos regionales fueron construidos en las ciudades de otros Estados: Oaxaca, en el Estado del mismo nombre, el cual posee un 0.26% de mormones; en Guadalajara, Jalisco, el cual posee apenas un 0.12% de mormones; en Mérida, en el Estado de Yucatán con 0.53% de mormones; y en Veracruz, en el estado del mismo nombre, el cual posee un 0.31% de mormones. En los primeros dos casos, el porcentaje estatal es menor a la media mormona nacional, mientras que en los dos restantes, es mayor. En lo que sí coinciden estos cuatro Estados es en la aún fortaleza del catolicismo apostólico en esas entidades: en Oaxaca con 80%,

35. Gutiérrez Zúñiga, Cristina, *Op. Cit.*, p. 70

36. La excepción es el nortero Estado de Coahuila.

37. En Tijuana, en el Estado de Baja California, el cual posee un 0.40% de mormones; en la frontera Ciudad Juárez, en el Estado de Chihuahua, el cual posee un 0.48% de mormones; en el puerto de Tampico, en el Estado de Tamaulipas, el cual posee un 0.40% de mormones; en Hermosillo, en el Estado de Sonora, el cual posee un 1.27 % de mormones; en Monterrey, en el Estado de Nuevo León, el cual posee un 0.33% de mormones.

38. En Tuxtla Gutiérrez, en el Estado de Chiapas, el cual posee un 0.17%; y en Villahermosa, en el Estado de Tabasco, el cual posee un 0.21% de mormones. En ambos casos es de destacar que porcentaje estatal es menor a la media mormona nacional, mas sin embargo decidieron erigir sus templos, probablemente como una apuesta potencial de crecimiento, al considerar que en es justo en estos Estados donde se ha registrado el mayor decremento nacional de católicos apostólicos: Tabasco posee solo un 64.53%, mientras que Chiapas apenas cubre un 58.30%.

Jalisco con 92%, Yucatán con 79% y Veracruz con 78%, lo cual indica que la fundación de templos regionales mormones no obedece a la correspondencia con incremento de fieles –como en los estados norteños– ni a una respuesta a la debilidad del catolicismo –como los estados sureños– sino probablemente a una estrategia de combate evangelizador, además de fortalecer el sentido del orgullo religioso de su feligresía ya cautiva, y de fortaleza expansiva para los ajenos.

Estos doce templos regionales suelen ser construcciones de tres o más niveles, de apariencia majestuosa e impecablemente blancos –recordemos el simbolismo cromático en las vestiduras de la feligresía– decorados en su exterior con elementos formales que recuerdan la arquitectura maya del período clásico. Son comunes el uso de siluetas piramidales, frisos geométricos y prolongadas cornisas que se inspiran en los estilos *Puuc* y maya-tolteca, ambos presentes en Chichen Itzá y ciudades del norponiente peninsular, aunque debe aclararse que el uso del estilo *neomaya* sólo se ha aplicado al diseño de sus grandes templos,³⁹ como representativo de su más alta sacralidad, a diferencia de sus centros de reunión, que optan por formas a tono con las expresiones en boga en cada época.

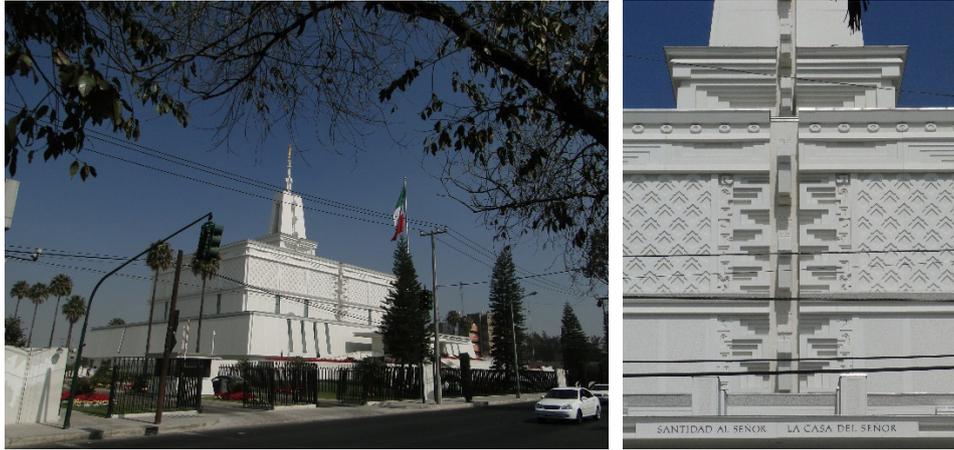
El gran templo en la Ciudad de México es el de mayor tamaño fuera de los Estados Unidos. Se encuentra localizado en el barrio de San Juan de Aragón, al Oriente de la capital.⁴⁰ Su construcción fue anunciada en abril de 1976, aunque se terminó siete años después, pues fue dedicado en 1983.⁴¹ Con seis niveles de altura y emplazado en un terreno generoso, el proyecto arquitectónico fue desarrollado por el arquitecto Emil Fetzter, quien presentó cuatro propuestas, siendo la de formas neomayas la opción elegida. Se trataba de un arquitecto estadounidense nacido en 1916, quien entre 1965 y 1986 había fungido como director de arquitectura de la iglesia mormona, para luego retirarse, hasta su muerte acaecida en 2009, cuando ya contaba con 93 años.⁴²

39. En este sentido, el uso de este historicismo no es casual, ni obedece a cuestiones meramente estéticas, sino que responde a un interés institucional hacia las construcciones antiguas del sureste mexicano –identificadas, como posibles vestigios de los *lamanitas*– lo que los ha motivado a financiar importantes excavaciones en la península de Yucatán, en su búsqueda por hallar los vestigios arqueológicos que comprueben la llegada de Cristo a América con anterioridad al descubrimiento colombino. Cfr. Masferrer Kan, Elio, “La configuración del campo religioso”, en: Masferrer Kan, Elio (comp), *Sectas o Iglesias: viejos o nuevos movimientos religiosos*, Plaza y Janés, México, 2000, p. 39.

40. Avenida 510, núm. 90, colonia San Juan de Aragón, Ciudad de México.

41. Según su propio sitio electrónico: <http://www.lds.org/temples/main/0,11204,1912-3-62-1,00.html>, o bien, en: www.templosmormones.com

42. Muchos fueron los templos que Fetzter había diseñado con anterioridad al proyecto mexicano, la mayoría en los Estados Unidos: en Provo, Utha (1972), Seattle, Washington (1981), Atlanta, Georgia (1980), South Jordan, Utah (1980), así como otros en otras ciudades del mundo: Sao Paulo, Brasil (1978), Tokyo, Japón (1980) y Santiago de Chile (1983).



5 y 6. Exterior y detalles ornamentales del gran templo mormón en la Ciudad de México, Fotografías: Ivan San Martín Córdova (ISMC), enero de 2013

Para el proyecto mexicano se decidió que todos los materiales de construcción fuesen importados desde los Estados Unidos.⁴³ A pesar del marcado historicismo *neomaya* de las fachadas, en términos estructurales se recurrió a incorporar los avances tecnológicos del momento, desde el complejo sistema de cimentación que demandaba el inestable terreno lacustre donde se asienta, hasta la estructura metálica exterior que soporta las placas de recubrimiento que perfilan la silueta piramidal. En este sentido, los templos mormones de referencias mayas constituyen un peculiar ejemplo de historicismo finisecular construidos en gran proporción, a escala monumental en el caso del templo de la capital mexicana, y de mediano tamaño –acorde a la escala de cada ciudad– en el caso de las ciudades del interior del país.

Análisis comparativo

Tres fueron las variables expuestas en la problemática: el triunfo de la política, el orgullo comunitario y la potenciación de un turismo religioso, por lo que conviene abordarlas una a una, aunque debe aclararse que se alcanzará sólo un nivel reflexivo, sin carácter generalizador y sólo a partir de las cuatro obras monumentales anteriormente expuestas.

En el caso de la política, me refiero al triunfo de las negociaciones entre el Estado Mexicano y las asociaciones religiosas. En este rubro, la construcción de la Nueva Basílica es quizás el de alcances internacionales, pues la magna obra no sólo señala el triunfo de

43. La importación de los materiales de construcción necesarios y el mobiliario resultaron ser otro obstáculo. Sólo se utilizan los mejores materiales en los templos mormones, por lo que los líderes de la Iglesia solicitaron una exención de la ley de importación, así como la importación de los materiales sin impuestos. Los líderes de la iglesia ayunaron y oraron, así como también presentaron su solicitud a las autoridades gubernamentales apropiadas, deseo que finalmente se les concedió.

la negociación política, sino que se dio en un contexto de acercamiento y normalización entre el Estado Mexicano y la Santa Sede, y que brindaría el clima propicio para que en 1992 el ejecutivo federal expidiese la Ley de Asociaciones y Culto Público. En segundo puesto lo ocuparía la construcción del templo sede de la Luz del Mundo en Guadalajara, quien muestra el triunfo de la negociación política a nivel local. Los intereses políticos de los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que entonces gobernaba estuvieron por encima de la mayoría católica, pues las habilidades negociadoras del fundador y posteriormente de su hijo, arrojaban votos cautivos para aquél partido, lo cual permitió la posibilidad de asentarse en los terrenos adquiridos y erigir su monumental templo. El tercer puesto lo atribuyo al gran templo mormón, pues el hábil manejo de la política al más alto nivel propició la exención de los permisos por importación de todos los materiales, algo que sin duda significó una pérdida de cuantiosos recursos públicos. Por último, el peor puesto en el ámbito de la política lo tiene el Santuario de los Mártires, pues la escandalosa donación de recursos públicos por parte del entonces gobernador de Jalisco no sólo derivó en el retiro de otros potenciales donares, sino también puso en riesgo el futuro del santuario, por no decir de la extinción del futuro político del funcionario estatal.

En el caso del orgullo comunitario es evidente que la construcción de un templo monumental fortalece la actividad religiosa de cada una de ellas, aunque no necesariamente incrementa el número de fieles, pues eso lo logra la actividad evangelizadora. En este sentido, la Iglesia Católica Apostólica es quizás la que más ha abandonado ese papel, ya que a pesar de participar activamente enviando misioneros a África y Oceanía, han descuidado su trabajo en casa, tanto en lo referente a incrementar el interés de los jóvenes por dedicarse a la vida eclesial, como a incrementar su porcentaje de católicos. Sólo los Estados del centro del país conservan su media histórica, pero en el sur hay dos Estados que han tenido un decremento galopante: Tabasco posee solo un 64.53%, mientras que Chiapas apenas cubre un 58.30%, con lo cual, es de esperarse que sí se sigue esta tendencia, en unas décadas los católicos comenzarán a ser minoría en varias entidades del país.

La Nueva Basílica de Guadalupe y el templo sede de La Luz del Mundo hinchan de orgullo la pertenencia de sus fieles. El Santuario de los Mártires no está aún inaugurado, pero puede preverse un sentimiento similar. Caso particular es el gran templo mormón, al que no pueden ingresar mormones los nuevos miembros –y mucho menos visitantes de otras religiones– que deben resignarse a sus centros de adoración de cada localidad –ahí sí pueden entrar visitantes externos cuando se trata de bodas– por lo que el orgullo de los feligreses tendría seguramente dos niveles, desde quien aún no puede acceder pero lo desea, hasta quien ya ha ingresado y lo conoce desde sus entrañas.

Por último, la tercera variable fue la potenciación de un turismo religioso, siempre sin menoscabo de la verdadera experiencia religiosa, pues es innegable que estos templos monumentales propician la visita de miles de feligreses que se movilizan desde sus lugares de origen para visitarlos, con la consabida derrama económica –de todos los estratos económicos– para la asociación religiosa, los gobiernos locales y el sector comercial. En este sentido, la Nueva Basílica es indudablemente quien recibe más visitantes –inclusive frente a otros santuarios en el mundo– pues sólo el 12 de diciembre de 2018 acudieron 10, 603,000 personas, según cifras de la Secretaría de Protección Civil de la Ciudad de México (SPCCDMX).⁴⁴ Los sectores más beneficiados –si bien se trata de visitantes mayoritariamente de bajos ingresos– son desde luego, las arcas de limosnas del templo, seguido por los comerciantes ambulantes que se instalan en las cercanías y por toda la Calzada de los Misterios.

En el segundo puesto en nuestro análisis lo ocuparía el templo sede de las Luz del Mundo, particularmente el 14 de agosto cuando son las fiestas mayores –se festeja el cumpleaños del fundador– y que recibe a miles de visitantes nacionales y provenientes de 53 países. En agosto de 2018 se recibieron 450,000 personas,⁴⁵ y que celebraron tanto al interior del templo como en las calles panópticas aledañas. Los sectores más beneficiados –si bien se trata de visitantes mayoritariamente de bajos ingresos– son desde luego, las arcas de limosnas del templo, no así a un comercio ambulante externo, pues todos los alimentos son proporcionados por la propia comunidad.

El tercer puesto seguramente lo ocupará el Santuario de los Mártires, aunque aún no podemos tener cifras, dado que es una obra aún en proceso, pero muy probablemente serán feligreses provenientes de los Estados limítrofes con fuerte catolicismo, como Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas, todos ellos con fuerte actividad cristera. Y en último lugar, estaría nuevamente el templo mormón, pues no existe propiamente un turismo religioso que acuda masivamente a visitarlo, pues ya se ha aclarado que no pueden ingresar ni los nuevos creyentes, ni los ajenos a la comunidad. Tampoco suele ser visitado por mormones probados de otros Estados, pues para eso tienen sus templos regionales, por lo que aquí estaría completamente ausente esta variable.

Conclusiones

Ajustándonos a los cuatro casos de estudio, que son las asociaciones religiosas que han construido templos monumentales en el último medio siglo en México, y sin menoscabo a su inherente cualidad religiosa, podemos decir que:

44. <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/reportan-mas-de-10-millones-de-visitantes-a-la-basilica-de-guadalupe-2791278.html>

45. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/08/09/1109986>

- La construcción de un gran templo representa un triunfo político, pero no de los actores –autoridades eclesiales y autoridades políticas– sino de la política como actividad negociadora en entornos adversos. Es justo cuando esta actividad falla cuando las obras se detienen o se cancelan.
- Los grandes templos fortalecen el orgullo de pertenencia a sus distintas feligresías, reafirmando su sentido de identidad, al mismo tiempo que muestran a los ajenos una fortaleza institucional y un poder económico.
- Tanto el catolicismo apostólico, como la Luz del Mundo sí potencian el turismo religioso, es decir, movilidad de personas, y los mayores beneficiarios económicos son ambas asociaciones religiosas, y en algunos casos, el comercio cercano, sobre todo de alimentos, pues no suelen hospedarse en hoteles, sino que pernoctan en los atrios y plazas aledañas de los grandes templos. En contraste, la excepción lo constituyen los mormones, que no participan de esta actividad turística.

Finalmente, en este texto se ha abordado especialmente la producción de la arquitectura religiosa, sin ocuparnos de todos los productos de la industria cultural que se venden dentro de estos mismos grandes recintos, tales como imágenes religiosas en miniatura, veladoras, artículos devocionarios, souvenirs, rosarios, libros, etcétera, todo un jugoso negocio provocado por la masiva visita de los peregrinos. Pero esa es otra historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cristina Gutiérrez Zúñiga, “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, en: Renée De la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coord), *Atlas de la diversidad religiosa en México*, Colegio de la Frontera Norte, Iteso y Colegio de Jalisco, México, 2007

Díaz Muñoz, María del Pilar, *Catedrales en el Barroco*, España, Ediciones Jaguar, 2003

Masferrer Kan, Elio (comp), *Sectas o Iglesias: viejos o nuevos movimientos religiosos*, Plaza y Janés, México, 2000

S/a, *Hechos del apóstol Aarón Joaquín González*, Fondo Editorial Berea, México

ENLACES ELECTRÓNICOS

<http://www.lldm.org/2007/>

http://www.lldm.org/2007/templo_sede.html

<http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>

<http://www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html>

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf

<http://www.lds.org/temples/main/0,11204,1912-3-62-1,00.html>

www.templosmormones.com

DOCUMENTOS

Panorama de las Religiones en México 2010, Secretaría de Gobernación/INEGI, México, 2011. Disponible en el sitio electrónico: <http://www.inegi.org.mx>